

Pinochet está "estratégicamente concluido"

EL PAÍS, Madrid

El jefe del comando sur del Ejército de EE UU, John Galvin, se reunió en agosto en Chile con cuatro altos mandos de las Fuerzas Armadas chilenas para transmitirles un mensaje directo de la Administración norteamericana y el Pentágono. Un extracto de sus palabras fue encontrado en el maletín del coronel Mario Haeberle, secuestrado poco después —y posteriormente liberado— por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Algunos de los párrafos más significativos del mensaje son:

"Debo expresar con franqueza que se ve una disminución paulatina de la eficiencia y una pérdida del carácter de mando tradicional de la oficialidad de las fuerzas armadas de Chile. Asimismo, veo con preocupación el surgimiento no causal de determinados casos de corrupción en el cuerpo de oficiales, en especial los pertenecientes a la Segunda División del Ejército".

"El Gobierno norteamericano y sus diversas agencias han estudiado cuidadosamente el curso de los acontecimientos en vuestro país y pensamos que los rasgos de agotamiento nacional son cada vez más evidentes".

"El señor comandante en jefe del Ejército y presidente de la República está concluido desde el punto de vista estratégico. Su objetivo de terminar con el comunismo, y obtener la estabilidad nacional, no ha sido conseguido en los casi 13 años de Gobierno militar. Por el contrario, el creciente poderío del Partido Comunista y la inestabilidad política... se ciernen amenazadoramente sobre el destino de este gran país".

"En el seno de mi Gobierno se habla de un plazo de dos meses, y yo creo que eso está en la mente del presidente Reagan".

"Nuestro Comando Sur, con la ayuda de las agencias de mi país vinculadas a la defensa hemisférica, examina los planes necesarios para enfrentar dos eventuales hipótesis de trabajo:

A. Salida con honor para el señor presidente, quien sería acogido como huésped de nuestro Gobierno. En este caso debemos examinar patrióticamente la ubicación de la oficialidad leal.

B. Desborde con características de guerra civil. En este caso tenemos la certeza de casos serios de quebrantamiento de la disciplina moral y combativa que pueden ser fácilmente aprovechados por el comunismo"...

es 12 de septiembre de 1986

El golpe cerró una década de intervencionismo de la CIA, dice un ex mando

EFE, Washington

La caída de Salvador Allende en Chile cerró 10 años de intervencionismo estadounidense a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), según dos escritores, entre ellos un ex director de la citada agencia.

Entre 1963 y 1973, la CIA intentó repetidamente, con éxito parcial, evitar la victoria de Allende en dos elecciones, para lo cual invirtió 12 millones de dólares y acaeció el golpe militar de 1973, según dos libros recientes.

La interferencia en Chile "fue una de las campañas más importantes en los anales de la inteligencia estadounidense", afirma el almirante Stanfield Turner, ex director de la CIA entre 1977 y 1981, durante la Administración de Jimmy Carter. Turner, autor del libro *Secreto y democracia: la CIA en transición*, dice que en 1964 este organismo "suscribió más de la mitad de los gastos de la campaña del Partido Demócrata Cristiano" para derrotar a Salvador Allende y que probablemente su candidato, Eduardo Frei, no lo sabía.

Además, la CIA lanzó una "extensa campaña de propaganda anticomunista" para convencer a los chilenos de que Allende y el comunismo introducirían en el país "el militarismo soviético y la brutalidad cubana", afirma Turner. La campaña dio sus frutos y Frei fue elegido, pero seis años después, en 1970, Allende ganó la presidencia y entonces la Casa Blanca, bajo el mandato de Richard Nixon, dio instrucciones para que se intentara evitar su toma de posesión.

Alentar un golpe militar

Los esfuerzos para evitar que Allende jurara su cargo fracasaron, así que la CIA, "enteramente bajo sus auspicios, alentó un golpe militar" y "Nixon ordenó que no fueran informados de ello ni los departamentos de Estado y Defensa ni el propio embajador en Chile", afirma Turner.

"La CIA no patrocinó este golpe, pero es honestamente difícil asegurar cuánto alentó el estímulo del (intento de) golpe de 1970 y su continuada vinculación con los militares chilenos", dice el almirante. El silencio de la CIA para la etapa 1970-1973 fue decidido en una reunión secreta del Comité 40, formado por altos funcionarios de la Casa Blanca —entre ellos, Henry Kissinger—, según John Ranelagh, autor de *La agencia asesina y declinación de la CIA, desde Bill Donovan a William Casey*.

En una de sus reuniones, Kissinger dijo: "No veo por qué necesitamos quedarnos quietos y ver cómo un país se pasa al comunismo debido a la irresponsabilidad de su propia gente".

El autor describe las operaciones de la CIA en Chile bajo la denominación *Track I* y *Track II*, esta última considerada *supersecreta*. "La auténtica diferencia era que *Track II* fue un intento de organizar un golpe militar sin que nadie lo supiera salvo los conspiradores", según Ranelagh.

La CIA elaboró un plan de tres puntos que incluía crear un clima de golpe mediante propaganda y actos terroristas e informar a los posibles golpistas de que EE UU les daría su *total apoyo* en lugar de una "intervención militar directa norteamericana".

